



Mi Universidad

Jesús Emmanuel González Ríos

Infancia

3 parcial

Psicología Médica

Psic. Claudia Ivette Espinosa Gordillo

Medicina Humana

I semestre

Súper nota

Comitán de Domínguez Chiapas, 26 de mayo del 2024

Infancia

Bueno empezaré hablar sobre la infancia en la psicología médica la infancia, la psicología médica se centra en varios aspectos importantes:

- I. **Apoyo emocional:** Los niños que enfrentan enfermedades crónicas, hospitalizaciones o procedimientos médicos pueden experimentar angustia emocional. La psicología médica infantil trabaja para proporcionar apoyo emocional a estos niños y sus familias, ayudándoles a comprender y manejar sus emociones de manera saludable.

Adherencia al tratamiento: Ayudar a los niños a comprender la importancia de seguir un tratamiento médico, tomar medicamentos y participar en terapias o cuidados específicos es fundamental. La psicología médica infantil se enfoca en promover la adherencia al tratamiento a través de estrategias adaptadas a la edad y al desarrollo del niño.

Afrontamiento del dolor: Los niños que experimentan dolor crónico o agudo requieren estrategias de afrontamiento efectivas. La psicología médica infantil trabaja en colaboración con equipos de atención médica para brindar técnicas de manejo del dolor y mejorar la calidad de vida de los niños.

Impacto familiar: Las enfermedades pediátricas afectan no solo al niño, sino también a su familia. La psicología médica infantil considera el impacto familiar y proporciona apoyo para ayudar a las familias a enfrentar los desafíos relacionados con la salud de sus hijos.

Personalidad: La personalidad es resultado del despliegue de la dotación biológica y de las experiencias que la modelan durante los primeros años. La influencia del ambiente sobre la dotación genética se deja sentir muy precozmente. Las influencias de los padres en el niño comienzan a delinearse en sus actitudes hacia la concepción y las circunstancias que rodean el embarazo. También es posible que durante este último los estados emocionales de la madre influyan en el feto por medio de mecanismos *endocrinos* y bioquímicos aún no esclare

también aborda temas como el impacto del trauma en la salud mental de los niños, la promoción de estilos de vida saludables y la prevención de trastornos emocionales.

ocupa de cuestiones relacionadas con el desarrollo infantil en el contexto de la enfermedad

Se centra en la comprensión de las necesidades únicas de cada niño y en proporcionar intervenciones que promuevan su bienestar emocional y su capacidad para afrontar los desafíos que surgen en el contexto de la salud física.

Los profesionales de la psicología médica infantil trabajan estrechamente con equipos multidisciplinarios de atención médica, incluyendo pediatras, enfermeras, trabajadores sociales y terapeutas ocupacionales, para garantizar una atención integral y coordinada para los niños y sus familias.

Simbiosis y separación: En las primeras cuatro semanas el niño es extremadamente frágil y vulnerable; su necesidad de recibir atención y ser protegido del ambiente es apremiante.

El niño recién nacido no ha recibido aún imágenes evocables, no tiene representaciones de objetos, ni de sí mismo, ni resonancia afectiva. Aun cuando es capaz de seguir señales luminosas, habrán de transcurrir varias semanas antes de adquirir la visión binocular

A partir de la segunda semana el niño tiene representaciones parciales de objetos y cuando está semidormido o alimentándose muestra un estado placentero. Después de la tercera y antes de la quinta semana el niño es capaz de sonreír ante un rostro cualquiera o la representación de un rostro sonriente

Hacia la décima semana, el niño sonríe espontáneamente a su madre, lo cual indica que ha establecido un contacto emocional. Si la madre está disponible y dispuesta a responderle, la estimulación recíproca fomenta el establecimiento entre ambos de una relación afectiva intensa.

Hacia los cinco o seis meses, cuando el niño se encuentra entre personas extrañas, experimenta ansiedad, llora y se agita, pero se calma al regresar a los brazos de su madre

Un niño que siempre “se sale con la suya” emerge con un sentido grandioso de su poder, pero si pierde demasiadas batallas emerge con un sentido de humillación y de duda acerca de sí mismo.

Un niño normal de tres años tiene una percepción clara de sí mismo como una entidad diferente, y de su madre y su padre como figuras más importantes. En esta etapa se establece en su mente un conjunto de relaciones que implican amor, odio, rivalidad, miedo, culpa, etc.

Dentro del marco de la resolución del conflicto entre la unidad y la separación, que se da entre los 18 y los 36 meses, se define, en sus líneas más generales, la clase de adulto que habrá de llegar a ser.

En nuestra cultura la iniciación de la vida escolar a los seis años marca el principio de una notable expansión social y mental del niño.

En 1951 Bowlby¹² reunió datos demostrativos de que, como resultado de una interrupción prolongada de la relación con su madre durante los tres primeros años de vida, se producen cambios persistentes en la personalidad del niño.

El énfasis exclusivo en las experiencias traumáticas como causa de trastornos de la personalidad ha sido gradualmente sustituido por un énfasis mayor en las situaciones recurrentes o persistentes, particularmente las que dimanen del carácter de los padres y de las personas del círculo que rodea al niño

Ha permitido comprender mejor las vicisitudes de su desarrollo y las circunstancias que lo distorsionan, y ha iluminado algunos mecanismos patogénicos subyacentes.



shutterstock.com - 2205108213

